

LOS REYES MAGOS. ORIGEN E ICONOGRAFÍA. SU PRESENCIA EN LAS ARTES PLÁSTICAS Y EN EL CINE

Clementina Calero Ruiz
Departamento de Historia del Arte. ULL

RESUMEN

El origen de los Reyes Magos es incierto. El cine los ha presentado siguiendo la iconografía popular que los identifica como sabios astrólogos más que como reyes, aunque en las artes plásticas no siempre haya sido así. Su representación más conocida es la Epifanía, pero este tema evoluciona desde su aparición y tiene varias fases siguiendo el relato del evangelista Mateo y los detalles que suministran los Evangelios Apócrifos.

PALABRAS CLAVE: Los tres Reyes Magos, cabalgata, Evangelios Apócrifos, evangelistas.

ABSTRACT

«The Three Wise Men in Arts and Cinema. Origin and Representations». The Provenance of the Three Wise Men Myth in arts remains unknown. Cinema has shown them following their most popular iconography as wise astrologers more than kings. Nevertheless in arts their image appears to be quite different, fairly complex. The most famous episode is the Epiphany it was reported by Mathew the Evangelist and the Apocryphal Gospels.

KEY WORDS: The Three Wise Men, Cavalcade, Apocryphal Gospels, Evangelists.

El origen de los Reyes Magos es incierto¹. El cine los ha presentado siguiendo la iconografía popular que los identifica como sabios astrólogos más que como reyes, aunque en las artes plásticas no siempre haya sido así². Se supone que formaban parte de una cerrada casta de sacerdotes mazdéticos en Persia³, dedicando su vida al estudio de los astros y de los sueños. En la biblioteca de la Universidad de Salamanca se conserva un relato escrito en tiempos de los Reyes Católicos, e inspirado en las leyendas recogidas por San Jerónimo y el historiador eclesiástico Maese Pedro⁴, que habla de los Magos de Oriente.





1. Típica estampa navideña de la España de los años 50.

Según la tradición oficial de la Iglesia, Jesús nació en Belén un 25 de diciembre, a media noche⁵. No obstante, la realidad es diferente porque el lugar y la fecha del natalicio se desconocen a ciencia cierta. Los evangelistas se contradicen respecto al sitio exacto del acontecimiento, pues mientras Mateo y Lucas lo sitúan en Belén, Marcos y Juan opinan que nació en Nazaret. Lo mismo ocurre respecto al año del

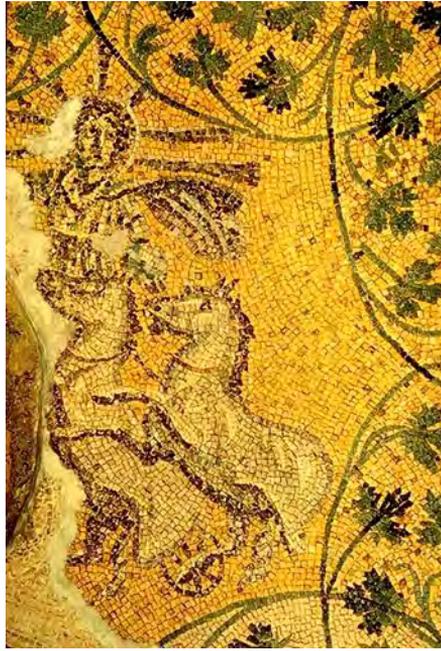
¹ MONREAL y TEJADA, Luis: *Iconografía del Cristianismo*. El Acantilado, Barcelona, 2000, pp. 103-106. GONZÁLEZ REQUENA, Jesús: *Los Tres Reyes Magos. La eficacia simbólica*. Ed. Akal, Barcelona, 2002.

² Los magos de Oriente han aparecido en algunas películas que no son de tema bíblico, caso de *Felices Pascuas* (Juan Antonio Bardem, 1954), *Un día perdido* (José María Forqué, 1954), *La gran familia* (Fernando Palacios y Rafael J. Salvia, 1962), *El día de la Bestia* (Alex de la Iglesia, 1995), y más recientemente en la película australiana de animación *El pequeño tamborilero y los 3 Reyes Magos* (*The Little Drummer Boy*, Richard Slapczynski, 2001). También el grupo techno pop inglés *Frankie Goes To Hollywood* los incluyó en el videoclip de su balada «The Power of Love», aparecido a finales de 1984.

³ ROPS, Daniel: *Jesús en su tiempo*. Luis de Caralt, Barcelona, 1956.

⁴ LÓPEZ SCHLICHTING, Cristina: «La verdadera historia de los Reyes Magos», *ABC*, Madrid, 7 de enero de 1996, pp. 68-69.

⁵ RAMSAY, W.M.: *Was Christ born at Bethlehem?* Londres, 1905. Según este autor, los profetas sólo afirman que el Mesías debía salir de Belén, lugar de origen de David. De lo cual no deriva, necesariamente, que haya nacido allí. Bastaba con que fuese descendiente de David para que se lo considerase salido de Belén



2. Mosaico paleocristiano de *Christus Sol Invictus*.
Grutas de San Pedro del Vaticano, Roma.

nacimiento porque ninguno de los evangelistas lo confirma. En la Antigüedad este dato era irrelevante pues la liturgia cristiana solo reconocía la fecha de la muerte, lo que se conocía como *Natalicio de un santo*. En este sentido con Jesús ocurrió igual que con el resto de los santos. La liturgia se concentró en torno a su Resurrección, por lo que la Natividad no se apoya en dato histórico alguno.

En los primeros siglos del cristianismo ésta se celebraba el 6 de enero, día de la Epifanía⁶, costumbre que ha mantenido la iglesia Armenia. A mediados del siglo IV el papa Liberio la cambió al 25 de diciembre, festejándose el acontecimiento en la basílica romana de Santa María la Mayor o del Pesebre, porque en este templo se venera la reliquia del pesebre de Jesús. La nueva fecha tampoco coincide con el relato de la Anunciación a los pastores, porque según Lucas ocurrió en una estación cálida ya que éstos cuidaban de sus rebaños al aire libre y no hubieran podido hacerlo en invierno. El porqué se eligió esta fecha y no otra, pudo ser porque el 25 de diciembre

⁶ Epifanía deriva de las palabras *epi* (sobre) y de *phanos* (aparición). Nombre dado a esta fiesta para significar con él que una nueva estrella apareció en lo alto del cielo y que a través de ella Jesucristo se manifestó como verdadero Dios a los magos. Ver VORÁGINE, Santiago de la: *La Leyenda Dorada*, 1. Alianza Forma, Madrid, 1989, p. 91.

comienza el solsticio de invierno, y el Mesías era el Nuevo Sol, el nuevo Apolo, de modo que su nacimiento se hizo coincidir con el del astro solar⁷.

Llegados a este punto nos preguntamos ¿quiénes eran?, porque la Adoración al Niño solo se menciona en el evangelio de Mateo. La historia refiere que los Magos de Oriente llegaron a Jerusalén buscando al rey de los judíos, cuyo nacimiento les había revelado una estrella. San Juan Crisóstomo recoge el episodio, indicando que una tradición antigua señala cómo

un grupo de astrólogos, dedicados a descubrir el futuro a través de las estrellas, acordaron nombrar una comisión formada por doce de ellos para que los miembros de la misma observasen permanentemente el cielo, hasta que descubriesen la aparición de la estrella de la que había hablado Balaam; si morían estos astrólogos, deberían ser reemplazados por algunos de sus hijos, y éstos por otros descendientes suyos. Todos los años, cada año en un mes distinto, siguiendo la ordenación de los meses en ciclo rotativo, subían los doce de la comisión al monte de la Victoria y permanecían en su cima durante tres días consecutivos haciendo abluciones y pidiendo a Dios que les mostrara la estrella cuya aparición había vaticinado el profeta. En una de aquellas ocasiones, precisamente el mismo día en que nació el Señor, cuando estaban entregados a estas prácticas de oración, vieron un astro que por encima del monte avanzaba hacia ellos, y quedaron sumamente sorprendidos al advertir que, al aproximarse al sitio en que se encontraban, la estrella se transformaba en la cara de un niño hermosísimo con una cruz brillante sobre su cabeza; su sorpresa fue aún mayor al oír que la estrella les hablaba y les decía: Id prontamente a la tierra de Judá; allí encontraréis ya nacido al Rey a quien buscáis. Los astrólogos, obedientes a este mandato, inmediatamente se pusieron en camino hacia el país que la misteriosa estrella les había indicado⁸.

El rey Herodes el Grande los convocó para interrogarlos, haciéndoles prometer que le avisarían cuando lo hubieran encontrado para ir también él a adorarlo.

Después de haber oído al rey, se fueron, y la estrella⁹ que habían visto en Oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar donde estaba el Niño (...) y

⁷ San Cipriano llama a Jesús el *verdadero sol*, y San Ambrosio proclama que es el *Nuevo Sol*. Ver REAU, Louis: *Iconografía del Arte Cristiano. Iconografía de la Biblia. El Nuevo Testamento*. Ed. del Serbal, Barcelona, 1996, pp. 223-224.

⁸ VORÁGINE, Santiago de la: *La Leyenda Dorada*. 1, Alianza Forma, Madrid, 1989, p. 93.

⁹ Teorías sobre la Estrella. Para la astrología, cualquier suceso importante debería ir acompañado de un suceso astronómico, al tratarse de una ciencia supersticiosa. Se dice que por eso advirtieron del nacimiento del hijo de Dios, pues serían visibles las señales de las estrellas, provocando que los reyes y soberanos de países lejanos acudiesen a adorar al recién nacido. La estrella brillante confirmaba la conjunción del 7 a.e., y el agrupamiento de planetas del 6 a.e. ambos en Piscis, que era la constelación asociada a los judíos. Parece ser que lo que los Reyes vieron fue una *nova*, una estrella brillante sin desplazamiento, y que primero fue vista en el Este, como asegura la Biblia, señalando la posición de Belén. Ver REUSS, Eva: «Los españoles saben muy poco de Melchor, Gaspar y Baltasar...». Art. cit., p. 95. COLINA, Jesús: «Estudios arqueológicos proponen hipótesis apasionantes. Revelaciones sobre los Magos». *Alfa y Omega*, núm. 99, Madrid, 3 de enero de 1998. «En la antigua





3. Fotograma de la película *Jesús de Nazaret*, Franco Zefirelli, 1977.

llegando a la casa, lo vieron con su madre y lo adoraron, y, abriendo sus cofres, le ofrecieron como dones oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino¹⁰.

Este encuentro, sin embargo, en la película *Jesús de Nazaret* (*Jesus of Nazareth*, Franco Zefirelli, 1977) lo relatan los propios Magos, de modo que Gaspar, tras ofrecer su regalo al Niño, le indica a sus padres que se marchen a Egipto porque Herodes sabe de su nacimiento y quiere matarlo. Alegato, en este caso, erróneo porque los Magos fueron avisados en sueños por un ángel, después de haber adorado al Niño y no antes.

No obstante, los evangelistas no relatan este momento. Lucas solo escribe sobre la Anunciación, y los restantes apóstoles lo ignoran. Pero si bien los evange-

astrología, Júpiter era considerado como la estrella del Príncipe del mundo, y la constelación de Piscis como el signo del final de los tiempos. El planeta Saturno era considerado en Oriente como la estrella de Palestina. Cuando Júpiter se encuentra con Saturno en la constelación de Piscis, significa que el señor del final de los tiempos aparecerá ese año en Palestina. Con esta expectativa llegan los Magos a Jerusalén, según el Evangelio de Mateo 2,2». Ver MAGNANI, Giovanni: *Jesús, constructor y maestro*. (*Gesús costruttore e maestro*). Cittadella, Asís, 1997.

¹⁰ REAU, Louis, *Op. cit.*, p. 247.

lios canónicos no hablan del tema, los apócrifos sí lo hacen. Es así como la escena de la Adoración de los Reyes Magos la desarrollan el Protoevangelio de Santiago: *Apócrifos de la Natividad* (cap. XXI)¹¹, el Evangelio del Pseudo Mateo (cap. XVI)¹² y el Evangelio Árabe de la Infancia: *Apócrifos de la Infancia* (cap. VII)¹³.

De todas formas la realidad de este acontecimiento es bastante dudosa, porque el historiador judío Flavio Josefo tampoco lo menciona, y Mateo, que es el único que lo cita, no da ni sus nombres, ni su origen, número, fecha, ni destino del viaje. Al amparo de tantas incertidumbres han nacido numerosas leyendas. Una de ellas menciona que los Reyes Magos llegaron tras el nacimiento de Jesús, pero según los Evangelios Apócrifos la Adoración se produjo después de la circuncisión y presentación del Niño en el templo; es decir, cuando aquél tenía dos años. Sin embargo, la historia que se mantuvo fue la primera, de modo que la Adoración se festeja al unísono que la Natividad. Todas las películas que hemos analizado hacen coincidir la visita de los tres Magos con el nacimiento, salvo la ya mentada de Zefirelli. En esta ocasión se presentan de día, sorprendiendo a José y María que regresan a su casa. El Niño tiene alrededor de un año, la Virgen está de pie y San José trabaja en sus labores de carpintero.

También en las películas mudas *Vida y Pasión de Jesucristo* (*La vie et la passion de Jésus Christ*, Ferdinand Zecca y Lucien Nonguet, 1907) y *Del pesebre a la cruz* (*From the Manger to the Cross*, Sidney Olcott, 1912), el acontecimiento se

¹¹ Protoevangelio de Santiago en *Apócrifos de la Natividad: Y José se dispuso para salir hacia Judea. Por entonces sobrevino un gran tumulto en Belén, pues vinieron unos magos diciendo: «¿Dónde se encuentra el nacido Rey de los Judíos?, porque hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido para adorarlo»*. Ver CASAS OTERO, Aurelio de: *Los Evangelios Apócrifos*. Edición crítica y bilingüe. Biblioteca de Autores Cristianos, 1984, p. 170.

¹² Evangelio del Pseudo Mateo en *Apócrifos de la Natividad: Después de transcurridos dos años, vinieron a Jerusalén unos magos procedentes de Oriente, trayendo consigo grandes dones. Estos preguntaron con toda solicitud a los judíos: «¿Dónde está el rey que os ha nacido? Pues hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo»*. Llegó este rumor hasta el rey Herodes. Y él se quedó tan consternado al oírlo, que dio aviso enseguida a los escribas, fariseos y doctores del pueblo para que le informaran dónde había de nacer el Mesías según los vaticinios proféticos (...). 2. Y, mientras avanzaban en el camino, se les apareció la estrella de nuevo e iba delante de ellos, sirviéndoles de guía hasta que llegaron por fin al lugar donde se encontraba el Niño. Al ver la estrella, los Magos se llenaron de gozo. Después entraron en la casa y encontraron al Niño sentado en el regazo de su madre. Entonces abrieron sus cofres y donaron a José y María cuantiosos regalos. A continuación fue cada uno ofreciendo al Niño una moneda de oro. Y, finalmente, el primero le presentó una ofrenda de oro; el segundo, una de incienso, y el tercero, una de mirra. Y, como tuvieran aún intención de volver a Herodes, recibieron durante el sueño aviso de un ángel para que no lo hicieran. Y entonces adoraron al Niño, rebosantes de júbilo, tornando después a su tierra por otro camino. Ver CASAS OTERO, Aurelio de (1984). *Op. cit.*, pp. 214-215.

¹³ Evangelio árabe de la Infancia, en *Apócrifos de la Infancia: Y sucedió que, habiendo nacido el Señor Jesús en Belén de Judá durante el reinado de Herodes, vinieron a Jerusalén unos Magos según la predicción de Zaradust (Zoroastro). Y traían como presentes oro, incienso y mirra. Y le adoraron y ofrecieron sus dones. Entonces María tomó uno de aquellos pañales y se lo entregó en retorno. Ellos se sintieron muy honrados en aceptarlo de sus manos. Y en la misma hora se les apareció un ángel que tenía la misma forma de aquella estrella que les había servido de guía en el camino. Y siguiendo el rastro de su luz, partieron de allí hasta llegar a su patria*. Ver SANTOS OTERO, Aurelio de (1984). *Op. cit.*, pp. 312-313.



produce a plena luz del día. Concretamente en la primera de ellas los Magos hacen su aparición estelar rodeados por coros de ángeles que tocan instrumentos musicales. Al mismo tiempo María coge a su Hijo en brazos y lo levanta en alto mostrándolo a los presentes que, en un gesto de respeto, se arrodillan y lo adoran, creándose una solemne y clásica estampa religiosa.

Hay no obstante un punto en el que esta representación diverge de unos filmes a otros, y es el de su presencia en la gruta de Belén junto a los pastores, cosa poco probable que ocurriera. El acontecimiento ha cristalizado en el imaginario popular por una necesidad «escénica»: una pintura o una representación de la Natividad resultan mucho más dramáticas e interesantes si aparecen en una sola escena todos los personajes implicados; así la noche del nacimiento resulta más «grandiosa». Los teólogos suponen que ambos hechos estuvieron separados en el tiempo. Por una parte los Magos debieron tardar meses en llegar a Jerusalén desde el lejano Oriente. Por otra, Herodes manda degollar no a los recién nacidos, sino a todos los varones menores de dos años. Esto presupone que el natalicio del que le hablan debió haber ocurrido un año antes, como mínimo.

En pintura se dan ambos casos, aunque se prefiera representarlos por separado. En la *Vida y Pasión de Jesucristo* de Zecca y *Del pesebre a la cruz* de Olcott, lo hacen por separado, acudiendo primero los pastores. Pero a partir de los años sesenta, ambos momentos coinciden en el tiempo. Así ocurre en *Rey de Reyes* (*King of Kings*, Nicholas Ray, 1961), donde la ciudad de Belén se nos presenta ante nuestros ojos como un lugar corrompido por los romanos, apareciendo un nervioso posadero que por miedo declina dar cobijo a la joven pareja. Cuando llegan los Magos una voz en off nos informa que *venían de Persia, Mesopotamia y Etiopía*. Los tres personajes entran en el establo sin haber hablado previamente con Herodes y allí se encuentran ya con los pastores.

Algo parecido ocurre en *La historia más grande jamás contada* (*The Greatest Story Ever Told*, Georges Stevens, David Lean y Jean Negulesco, 1965) y en la *Historia de la Natividad* (*The Nativity Story*, Catherine Hardwicke, 2006). En la primera cuando los reyes llegan, los pastores han hecho sus ofrendas y permanecen postrados a los pies del pesebre, mientras que en la segunda coinciden, quizás tratando de solemnizar el momento.

Pero con tan pocos datos fiables, es lógico que se hayan forjado muchas leyendas, de las que —en cierto sentido— las artes en general y el cine en particular, se han aprovechado. Hay quienes piensan que eran tres reyes aficionados al ilusionismo que engañan a Herodes con su astucia y, en lugar de regresar a su tierra por Jerusalén, lo hacen por otro camino. Otros estiman que eran hechiceros que causaban maleficios, o bien tres sabios llamados magos, no porque practicasen el ilusionismo sino porque en su tierra la palabra *magos* era sinónimo de científico, persona de ciencia, equivalente al *escriba* de los hebreos, o al *filósofo* de los griegos¹⁴.

¹⁴ VORÁGINE, Santiago, *op. cit.*, p. 92.





4. Adoración de los Reyes y pastores. Fotograma de la película *Historia de la Natividad*, Catherine Hardwicke, 2006



Lo cierto es que en tiempos de Jesús, los magos eran practicantes profesionales de diversos tipos de conocimientos mágicos, como la interpretación de los sueños y la astrología. Además, como señala Mateo, se tenía la certeza de que habían surgido en el Oriente. Pero en el Nuevo Testamento su presencia no siempre ha sido positiva. Así, en Hechos se comentan las artes mágicas de Simón el mago (Act 8, 9-24), del falso profeta y mago judío Bar Jesús y de Elimas (Act 13, 6-12), aunque se dice que los apóstoles los superan cuando hacen sus apariciones públicas. El filósofo judío Filón de Alejandría admira a los verdaderos magos y ataca a *los charlatanes que pervierten con sus prácticas*. Mateo refleja esta misma visión positiva, indicando que *su saber les permite reconocer la importancia de la estrella y la categoría regia de Jesús* (Mt 2, 2), además de *poseer la capacidad de recibir un mensaje divino en un sueño* (Mt 2, 12)¹⁵.

Por lo tanto, los tres magos serían astrólogos, de origen persa, que leían el futuro en las estrellas, y su denominación derivaría de la palabra persa *magu* o *maga*. Mateo no los llama reyes, y los Apócrifos tampoco. Aunque ha habido casos, como

¹⁵ PORTER, J.R.: *La Biblia. Las Sagradas Escrituras hebreas, los Libros Apócrifos, la llegada de Roma (Palestina en tiempos de Cristo) y el Nuevo Testamento*. Ed. Blume, Barcelona, 2007, p.159.



5. Rey Melchor, en la película *Ben Hur*, William Wyler, 1959.

ocurre en el film de William Wyler *Ben Hur* (1959), donde se comportan como profetas. En este caso Melchor predice los padecimientos que al Niño le esperan cuando alcance su edad adulta, estableciendo un claro paralelismo con el radical cambio de vida que en el futuro le espera al protagonista del film, el aristócrata judío Judá Ben Hur. También en la *Historia de la Natividad* aparecen observando el firmamento, y tras descubrir la estrella y consultar algunos legajos antiguos, deciden ponerse en camino siguiendo su luz.

En los primeros tiempos del cristianismo la palabra *magos* tenía una fuerte carga peyorativa porque se usaba para referirse a los brujos. En época del obispo Tertuliano se convierten en reyes, y así permanecieron hasta el siglo XI. A partir de aquí la corona sustituyó al gorro frigio, y como reyes han permanecido hasta nuestros días. Sin embargo, el cine ha preferido representarlos —casi siempre— como astrólogos, consultando las estrellas y estudiando viejos manuscritos. Incluso la película española de animación *Los Reyes Magos* (Antonio Navarro, 2003), los presenta como tres magos, que se dirigen a Judea guiados por una nueva estrella que les ha anunciado que el *curso de la historia está a punto de cambiar*. Uniendo sus poderes y su sabiduría, afrontan las amenazas y desafían a Herodes, reconociendo la majestad del Nuevo Rey de Reyes que acaba de nacer.

Tampoco hay certeza de que fueran tres, porque Mateo sólo dice que *llegaron de Oriente unos magos, y que luego se marcharon hacia Belén*. En Jerusalén preguntan dónde ha nacido el rey de los judíos (Mt 2, 11), respondiéndoles el Sumo Sacerdote y los escribas que la profecía ha designado Belén como el sitio *de donde saldrá el pastor*, el auténtico gobernante de Israel (Mt. 2, 4-6)¹⁶. Pero no se especifica cuántos son, de modo que esto explica que unas veces aparezcan cuatro, y en las representacio-

¹⁶ *Idem*, pp. 158-159.





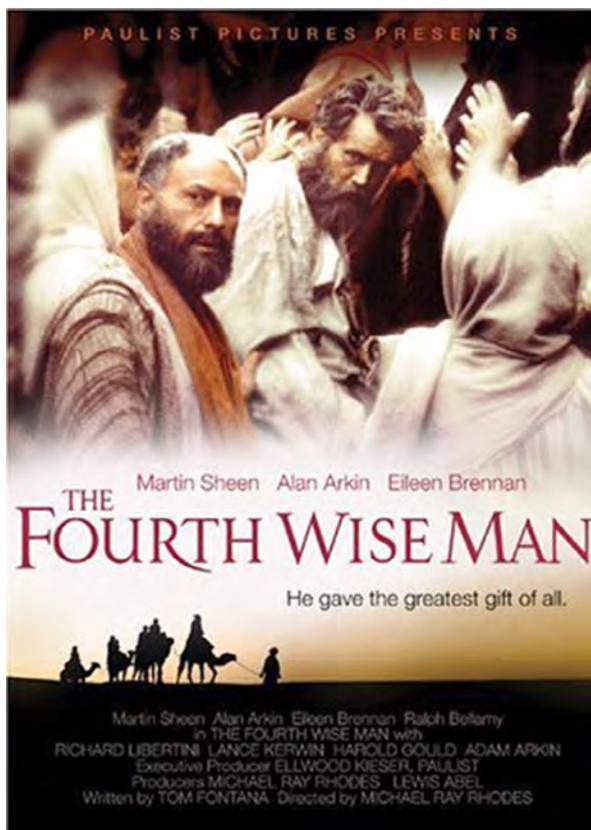
6. Película *Los Reyes Magos*, Antonio Navarro, 2003.

nes más antiguas solo dos, mientras que la iglesia siria supone que eran doce como las Doce Tribus de Israel y los doce apóstoles. Pero si bien es cierto que Mateo no especifica su número, si indica que los regalos fueron oro, incienso y mirra, de lo que se infiere que los donantes eran tres.

De acuerdo con el Evangelio, venían de una región indefinida de Oriente llamada Morgenland. En la Edad Media se les relaciona con los tres continentes conocidos, Asia, África y Europa, correspondientes con las tres razas del género humano descendientes de los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. El descubrimiento de América en 1492 desarma esta teoría porque se hubiera tenido que añadir un cuarto personaje alusivo al continente descubierto. Para los artistas plásticos cuatro hubieran simplificado mucho las cosas, pues las composiciones hubieran quedado centradas a ambos lados de la Virgen con el Niño, pero la Iglesia se negó a añadir un nuevo personaje. No obstante, el cuarto mago si ha sido recreado en el cine en la película titulada *El cuarto Rey Mago* (*The Fourth Wise Man*, Michael Rhodes, 1985). Inspirada en la novela de Henry van Dyke *The Story of the Other Wise Man* (1895), su protagonista es Artaman, un rico médico persa de los tiempos bíblicos, que decide buscar al Mesías recién nacido. Su intención es acompañar a los tres Reyes Magos, y ofrecerle al Niño como presentes un zafiro, un rubí y una perla. El destino, sin embargo, se encarga de que no coincida con ellos. Cuando llega a Belén, la Sagrada Familia ya había huido a Egipto, y cuando finalmente pisa Jerusalén coincide con la crucifixión de Jesús. Treinta y tres años de peregrinaje que terminan con su muerte en Jerusalén coincidiendo con la del Mesías que tanto ansiaba conocer.

Sus nombres tampoco son conocidos hasta el siglo VI. Por vez primera aparecen escritos sobre sus cabezas en los mosaicos bizantinos de la iglesia de San





7. Cartel de la película *El cuarto Rey Mago*, Michael Rhodes, 1985.

Apolinar el Nuevo en Rávena: + *SCS BALTHASSAR* + *SCS MELCHIOR* + *SCS GASPAS*¹⁷. La primera noticia sobre sus nombres se la debemos al teólogo anglosajón Beda el Venerable (c. 672-735)¹⁸, aunque no será hasta el siglo IX que aparezcan citados en el *Liber Pontificalis* de Rávena como Gaspar rey de Arabia, Melchor rey de Persia y Baltasar rey de la India. Estos nombres perduraron en la piedad popular, difundiéndose su culto a partir de la Edad Media, pero siempre basándose en

¹⁷ Sacratísimo Balthassar, Sacratísimo Melchior, Sacratísimo Gaspar.

¹⁸ «El primero de los magos fue Melchor, un anciano de larga cabellera blanca y luenga barba; fue el quien ofreció el oro, símbolo de la realeza divina. El segundo, llamado Gaspar, joven, imberbe, de tez blanca y rosada, honró a Jesús ofreciéndole incienso, símbolo de la divinidad. El tercero, llamado Baltasar, de tez morena mostró su reconocimiento ofreciéndole mirra, que significaba que el Hijo del hombre debía morir».



8. Detalle del mosaico de la *Procesión de las vírgenes*. Los Reyes Magos. Siglo VI. Iglesia de San Apolinar el Nuevo, Rávena.

la adoración de sus reliquias, veneradas primero en Milán, y a partir del siglo XI en Colonia¹⁹. Se supone que tras su peregrinaje a Belén, regresaron a Oriente por mar y al morir fueron enterrados en la ciudad del reino de Saba. Marco Polo en su *Libro de las Maravillas* afirmaba haber visto sus tumbas en el país de los persas²⁰, protegidas bajo unas grandes y achatadas torres²¹. Sus restos los encontró santa Elena y los llevó a Constantinopla. Esta historia no se conoce antes del siglo XI, ya que fueron los clérigos milaneses quienes forjaron la leyenda que habla de un obispo que, en su viaje a Bizancio, pidió sus restos al emperador para llevarlos a Milán en un

¹⁹ Se supone que los reyes Magos murieron mártires en el siglo I de la era cristiana y sus restos fueron trasladados de Palestina a Constantinopla y de allí a Milán, hasta que el emperador Federico Barbarroja los regaló en 1164 al obispo de Colonia, quien construyó en su honor un templo sencillo que, medio siglo más tarde, se convertiría en magnífica catedral.

²⁰ Constantino Rhodio, erudito bizantino, activo c. 940, dedica un poema a los mosaicos de la iglesia de los Santos Apóstoles de Constantinopla (siglo VI), destruida en 1453, describiendo la escena de los Magos, a los que hace proceder de Persia. De ellos dice: *El tercero (milagro), los Magos apresurándose de Persia para hacer homenaje al todo-puro Logos [...]*. Ver YARZA, Joaquín, GUARDIA, Milagros y VICENS, Teresa: *Arte Medieval I. Alta Edad Media y Bizancio*. Colección Fuentes y Documentos para la Historia del Arte, Ed. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1982, p. 332.

²¹ FONSECA, Lola: *Los viajes de Marco Polo*. Ed. Urbión, Barcelona, 1983.



9. *Cortejo de los Reyes Magos*, Benozzo Gozzoli (1459-1461). Palacio Médici-Riccardi, Florencia.

sarcófago de mármol. En el siglo XII el arzobispo de Colonia consiguió los restos y los depositó en un relicario de oro en la catedral levantada en el siglo XIII en honor de los tres reyes de Colonia²².

Su vestimenta también ha cambiado con el tiempo²³, porque en el arte cristiano primitivo vestían el traje persa de los sacerdotes de Mitra²⁴, es decir, *gorro frigio* y *naxyrides* o pantalones. Así aparecen también en las pinturas de la iglesia lombarda de Santa María Foris Portas en Castelseprio, en la provincia de Varese, ejecutadas por un anónimo pintor procedente de Constantinopla y fechadas entre los siglos VIII-IX²⁵, y en los mosaicos de las iglesias de San Apolinar el Nuevo y San Vital, ambas en Rávena; en este último caso, decorando el borde del traje que viste la emperatriz Teodora en el mosaico que preside el ábside. Más adelante se les vistió con traje real y corona. Incluso en la pintura florentina del Quattrocento adoptan la moda del momento y aparecen formando parte de la corte de los Médici, como los pintó Benozzo Gozzoli para la capilla que esta familia tenía en su palacio de Florencia²⁶. También pueden aparecer vistiendo jubón, calzas y zapatos de punta retorcida, mientras que la pintura barroca tocó a Baltasar con un voluminoso turbante y aretes en las orejas, como entendían que le correspondía por su supuesta procedencia africana.

²² VORÁGINE, Santiago, *op. cit.*, p. 97.

²³ Vestidos con túnicas aparecen en las pinturas de parekklesion de la iglesia bizantina de Fethiye Camii (Santa María de Pamma Kanistos) ss. XI-XII en Estambul.

²⁴ Así aparecen representados en las pinturas de la catacumba romana de Santa Priscila. En este caso se postran, ofreciendo sus presentes a la Virgen sedente que porta al hijo en su regazo.

²⁵ BOGNETTI, G.: *Santa Maria foris portas di Castelseprio e la storia religiosa dei Longobardi*. Milán, Fondazione Treccani degli Alfieri per la storia di Milano, 1948. Los frescos fueron descubiertos en los años 40 del siglo XX, presentando escenas de la infancia de Jesús, entre ellas la de la Adoración de los Magos.

²⁶ CARDINI, Franco: *I re Magi di Benozzo a Palazzo Medici*, Mandragora, Firenze, 2001. *Idem*: *Los Reyes Magos de Oriente. Historia y leyenda*. Ed. Península, 2001.



10. Fotograma de la película *Historia de la Natividad*, Catherine Hardwicke, 2006

A partir del siglo XII el simbolismo los asoció con las Tres Edades de la Vida, y con las Tres Partes del Mundo, de modo que se individualizaron, primero por sus edades. A Gaspar se le representó con los rasgos de un joven imberbe; a Baltasar con los de un hombre maduro y a Melchor como un anciano calvo y barba blanca, tal y como los describió Beda. En segundo lugar, por sus caracteres étnicos, porque se consideró que cada uno pertenecía a una parte del mundo diferente; así Melchor se asoció con Europa, Asia con Gaspar (tocado con turbante) y África Baltasar (piel oscura)²⁷. El tipo más tardío fue el del rey mago negro. Este color se asociaba con el demonio, pero también con África. En el siglo XVI un grabador francés lo vistió con un taparrabo, hecho que la Iglesia descalificó rápidamente. América no figuró jamás entre las partes del mundo que ofrecieron sus dones al Niño, aunque tras su descubrimiento hubo un intento de hacerlo, pero esta innovación no cuajó y los artistas se olvidaron de ella. Curiosamente en la película de Sidney Olcott *Del pesebre a la Cruz*, ninguno de los tres es de raza negra.

Lo único que no ha cambiado con los siglos han sido los regalos, que siguen siendo tres: oro, incienso y mirra²⁸. Los teólogos le intentaron buscar un significado a estos obsequios, de modo que el oro sería un homenaje a la realeza de Jesús, el incienso a su divinidad y la mirra que normalmente se usaba para embalsamar los cadáveres, simbolizaba su naturaleza humana. San Bernardo —no obstante— propuso una interpretación más útil, indicando que el oro estaba destinado a aliviar la pobreza de María, el incienso a desinfectar el establo, y la mirra por su condición

²⁷ *Idem*, p. 89.

²⁸ Sola Antequera, Domingo: «Los milagros de Jesús en el primer arte cristiano», en *Iberia. Revista de la Antigüedad*, núm. 10, Universidad de La Rioja, Logroño, 2007, pp. 101-120.



11. Fotograma de la película *La vida de Brian*, Terry Jones, 1979.

vermífuga, serviría para fortificar al Niño y le ayudaría a expulsar los parásitos de sus intestinos. En la película *Historia de la Natividad* los Reyes se acercan los tres juntos y vienen a lomos de camellos. Cuando entregan sus presentes, Melchor explica que trae *oro para el rey de Reyes*. Gaspar dice que ofrece *incienso para el pastor de los pastores*, mientras que Baltasar añade que le entrega mirra *para honrar su sacrificio*. Esta premonición relativa al sacrificio futuro también aparece en la película *Jesús de Nazaret* de Zeffirelli, donde de nuevo Melchor indica que entrega *oro para un rey*, Baltasar incienso *para perfumar al poderoso* y de nuevo Gaspar en tono premonitorio ofrece mirra, añadiendo que es *la hierba más preciosa del oriente y la más amarga*. Por lo demás, ya hemos señalado anteriormente que en el filme *Ben Hur* Melchor también profetiza su calvario posterior. Los recipientes para transportarlos también han cambiado a lo largo de los siglos, evolucionando desde las sencillas bandejas, hasta los cofres (Melchor), cornucopia o cuerno de la abundancia (Gaspar) y copón (Baltasar)²⁹.

Se supone que cada uno de los magos fue informado por separado en su castillo, en el laboratorio o en el monte donde estudiaban los astros, ignorando la revelación hecha a los otros dos, y aunque parten en tres direcciones diferentes, se encuentran en un cruce de caminos cerca del Gólgota. Este episodio el cine nos lo ofrece de diferentes formas, de modo que en la *Historia de la Natividad* los tres viven y trabajan juntos como astrónomos. Mientras que en *Jesús de Nazaret* se encuentran

²⁹ RÉAU, L., *op. cit.*, p. 253.



12. Los Reyes Magos en la película *La vida de Brian*.

por el camino, y terminan dialogando acerca de la actitud que deben tomar frente a Herodes. Cuando llegan al portal, Baltasar le explica a José y a María que *Al venir aquí, creí que nos equivocábamos, pero ahora veo que es muy justo*. Añadiendo Gaspar: *No en la gloria, sino en la humildad*. Ese supuesto error en la localización del lugar lo resuelven con bastante ironía los Monty Python en *La vida de Brian* (*Life of Brian*, Terry Jones, 1979). La película cuenta la historia de un niño —Brian— que nació el mismo día que Jesús. A lo largo del film es varias veces confundido con Él, hasta el punto de que los Reyes Magos le entregan a él sus regalos. Pero al darse cuenta del error cometido, regresan al portal arrancando de las manos de la madre los valiosos presentes erróneamente entregados.

La fuente literaria de este episodio nos la proporciona el carmelita alemán Juan de Hildesheim en 1370, recogida en el *Liber Trium Regum*. Normalmente la plástica los suele representar cabalgando juntos, a lomos de camellos o caballos³⁰. En Occidente, donde el *Bestiario Medieval* consideraba al camello como un animal fabuloso, los viajeros casi siempre montan a caballo. En las películas, sin embargo, siempre aparecen montados a lomos de camellos. Todo esto avivó la imaginación de los pintores del siglo xv, de modo que su cortejo sirvió de pretexto para pintar grandes y lujosas cabalgatas, donde bufones, enanos y animales exóticos compartían

³⁰ ZUFFI, S., *op. cit.*, pp. 84-85. Los magos llegan al punto de encuentro desde diferentes valles. Según los Evangelios Apócrifos Armenios (los más ricos en detalles sobre los Magos), el lugar de partida sería Persia y la estrella que los guía es la luminosidad de un ángel.



13. *Sueño de los Reyes Magos*. Arquivolta del pórtico de la iglesia de Santo Domingo, Soria.

protagonismo con los Reyes, precedidos por los portaestandartes e insignias de cada uno de ellos³¹.

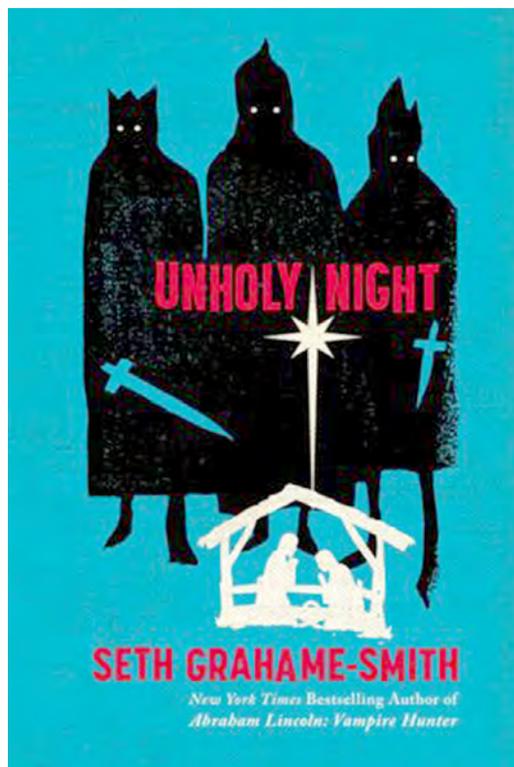
El cortejo, tras la adoración, se retira a descansar a un mesón, siendo advertidos en sueños de las intenciones de Herodes, por lo que deciden regresar a sus lugares de origen por otra ruta. La iconografía habitual de este tema es muy ingenua, y los reyes aparecen durmiendo en la misma cama, sin camisas y tocados con el gorro frigio o con la corona. Esta fórmula desapareció a fines de la Edad Media, y especialmente tras la Contrarreforma³². A pesar de tratarse de un tema poco tratado, existen ejemplos muy interesantes, como los que se encuentran en las arquivoltas que enmarcan el tímpano de la portada románica de la iglesia de Santo Domingo de Silos, en Soria, fechada en el siglo XIII. Aquí aparece uno de los pocos ejemplos pétreos de *El Sueño de los Reyes Magos*, donde tres personajes idénticos, barbados y sin coronas, duermen boca arriba, mientras un ángel les susurra³³.

Una de las últimas entregas es la *Historia oscura de los Reyes Magos (Unholy night)*, novela de Seth Grahame-Smith (2011). El libro cambia todos los roles con los

³¹ RÉAU, L., *op. cit.*, pp. 255-256.

³² *Idem*, pp. 264-266.

³³ LOZANO LÓPEZ, Esther: «La portada de Santo Domingo de Soria. Estudio formal e iconográfico», Universidad Rovira i Virgili, pp. 81-82. Ver artículo completo en www.tdx.cat/bitstream/.../13/m.VIII.LASCUATROARQUIVOLTAS.



14. Portada del libro de Seth Grahame-Smith *Unholy Night*.

que estábamos familiarizados, pues trata a nuestros personajes como unos desalmados que actúan al margen de la ley, atendiendo a la particular visión de la historia que tiene su autor. Warner Bros ha adquirido los derechos cinematográficos por unos dos millones de dólares; cifra que incluye la redacción del guión por parte del propio novelista. Aquí los Reyes Magos son unos ladrones liderados por Baltasar, que tras huir de la cárcel se encuentran con el pesebre. Deciden acompañar a José, María y al Niño hasta Egipto, puesto que Herodes ha dado la orden de acabar con la vida de los niños de Judea menores de dos años. Pero en realidad se trata de una historia de aventuras, más que de un relato fiel del acontecimiento. A lo largo de su viaje, los tres protagonistas tendrán que vérselas con todo tipo de personajes como Poncio Pilato o Juan el bautista, además de enfrentarse con mágicas criaturas del Antiguo Testamento, al estilo de la mejor película de ciencia ficción. En realidad la cinta será una mezcla de acción y aventuras, como la ha definido el Deadline de Nueva York, pero totalmente al margen del relato bíblico.

Recibido: octubre-noviembre 2013, aceptado: diciembre 2013.